



HE  
TER  
DU  
PI  
AS

34

#9, 2024

# ENSAYOS



## El marinero sin brújula



Foto de Valentin Antonucci: <https://www.pexels.com/es-es/foto/persona-con-brujula-691637/>



### Daniel Eduardo Patiño Vásquez

*Estudiante Programa de Negocios Internacionales*

La postadolescencia ha sido un tema complicado de definir por la psicología y la biología, ello a diferencia de sus etapas anteriores (la niñez y la adolescencia), las cuales se encuentran enmarcadas y diferenciadas por rangos de edad, aspectos físicos y mentales característicos que las delimitan, entre otros factores. Su complicidad para analizarla nace en la singularidad de cada individuo; explican



que la adolescencia tardía puede empezar desde los 18, como también desde los 20 Malagón (2019), esta variabilidad depende en gran medida de la madurez tanto mental como física del individuo. Es por esta razón nuclear que considero que esta etapa es la más turbulenta de superar.

Quiero hacerle la salvedad al lector de que, a partir de ahora, la estructura del escrito estará encaminada bajo el punto de vista de un postadolescente (mi persona) sugestionado por el contexto que está viviendo, no será una redacción netamente académica; por lo que le pido discreción si no evidencia lo plasmado en esta producción, sustentado con referencias bibliográficas como lo suelo hacer. Dejando esto en claro, podemos continuar.

Considero que la postadolescencia es el puente que une la etapa anterior a ella con la adultez. Esta es el resultado de lo que se cosechó durante la adolescencia, la cual se caracteriza por el enfrentamiento ante nuevos fenómenos, que pueden ir desde lo social, hasta lo más íntimo, como lo sexual; esta entonces puede ser la raíz que establece el inicio de la adolescencia tardía, y me atrevo a definirla así: la postadolescencia dará partida en el momento en que el individuo considere que los fenómenos que experimentó durante la adolescencia, ahora son paradigmas. En palabras más sencillas, la postadolescencia inicia en el momento en que las situaciones y nuevas responsabilidades adquiridas durante la adolescencia ya no son nuevas, sino casos adquiridos y superados por las experiencias; por esta razón, tampoco se le asigna un rango de edad a la adolescencia tardía, principalmente,

porque el tiempo que le toma a cada persona convertir esos fenómenos en paradigmas varía dependiendo de su entorno y la manera como supera esas nuevas vivencias.

Por esta razón, si durante la adolescencia no pudimos crear la madurez suficiente para enfrentar nuevos desafíos, las postadolescencia puede llegar a ser muy desalentadora, porque, pese a que no adquirimos la experiencia necesaria, el tiempo no toma descanso ante ello, y con su paso, las responsabilidades y expectativas aumentan. Tales expectativas pueden también variar de acuerdo al individuo, pero por señalar solo algunas, discrimino las siguientes:

- Expectativa frente a la independencia de nuestros padres, especialmente económica.
- Expectativa académica: «¿Sí me encuentro conforme con lo que estudio?»
- ¿Considero que estoy en verdad dando el 100% para ser profesional?»; o incluso, para algunos: «¿será que estudio algo?»
- Expectativa laboral: «¿Encontraré trabajo cuando me gradúe? ¿Debo irlo buscando antes de terminar mis estudios? ¿Empiezo un nuevo negocio?»
- ¿Estoy siendo productivo?»
- Expectativa social y amorosa: «¿He creado amistades que realmente me suman? ¿Sí sirvo para tener una pareja sentimental? ¿Será este el año que pueda ir a



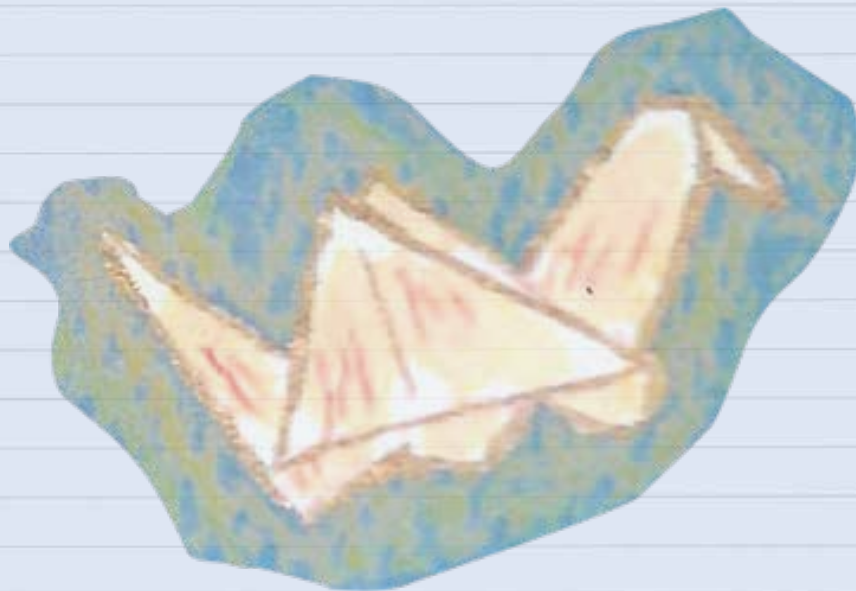
algún sitio sin tener miedo de lo que piensen de mí?

Viéndolo desde esta perspectiva, puedo enmarcar a la postadolescencia como un lapso de tiempo que puede crear incertidumbre, como también puede generar un gran periodo de desorientación, donde el ser se encuentra en la búsqueda del equilibrio y respuesta de las expectativas anteriormente planteadas. Esto puede conducir a inestabilidades dentro de las emociones de la persona, tales como la ansiedad y el estrés, los cuales irán aplacándose en cuanto el camino hacia la adultez sea más claro; este se irá despejando a medida que encontremos el sentido que le queremos dar a nuestra madurez. Mientras que no se cumplan las expectativas que nos plan-

teamos, viviremos sin rumbo ante un camino lleno de nuevos fenómenos que nuestros paradigmas adolescentes aún no han enfrentado; en el momento en que adquiramos las respuestas a nuestros enfoques, tendremos entonces la pista libre para salir de la adolescencia tardía y entrar a las últimas vueltas de la competencia de la vida; adultez y vejez. Por el momento, este es el concepto de la vida para un marinero sin brújula.

## Referencias

Malagón, F. (2 de julio de 2019). *Cuándo empieza y termina la adolescencia*. Cadena Ser. [https://cadenaser.com/ser/2019/07/02/sociedad/1562050302\\_433471.html](https://cadenaser.com/ser/2019/07/02/sociedad/1562050302_433471.html)





## COVID 19 + *Upskilling* + Herramientas Ofimáticas



Foto de Yan Krukau: <https://www.pexels.com/es-es/foto/hombre-persona-trabajando-sentado-8867474/>



### Jhan Stand

*Docente Departamento de Estudios Generales*

No hay duda de que la pandemia se convirtió en un acelerador de procesos en diferentes ámbitos, convirtiéndose esto en un capitalizador de ideas o en un verdadero dolor de cabeza para algunos sectores.

Este acelerador impuesto por la pandemia, que hasta la fecha ha dejado un centenar de fallecidos y contagiados



en todo el mundo, no solo ha sido solo un problema de salud pública, donde los avances en materia científica se han hecho necesarios, sino que las dinámicas empresariales y del mercado laboral también se han visto afectadas por factores como la solicitud por parte de las compañías pospandemia de que el profesional desarrolle otro tipo de habilidades (competencias duras, habilidades blandas), para suplir las nuevas necesidades.

Este movimiento disruptivo mundial también ha dado pie al nacimiento de procesos como el *Upskilling*, el cual se define como la capacitación adicional para mejorar las competencias personales de un trabajador en su puesto de trabajo actual.

Adecco Colombia ha identificado las competencias blandas y duras que ha catapultado el COVID-19 y que son requeridas hoy en el mercado laboral colombiano, especialmente en los sectores de salud, tecnología, agrícola y logístico, determinando así que las Habilidades en herramientas ofimáticas, *e-commerce*, *branding*, productividad y generación de resultado son las principales competencias duras requeridas.

En el caso de las herramientas ofimáticas que son de gran impacto en el profesional actual, podemos determinar su gran utilidad, ya que facilitan la organización personal del trabajo, el procesamiento de textos, la gestión de bases de datos, tareas de contabilidad y de cálculo; en general, el tratamiento, archivo y almacenamiento de documentos y textos, que se enfocan en automatizar y optimizar las tareas y funciones diarias en el contexto laboral.

Son muchas las compañías y profesionales que han visto en el *Upskilling* una gran estrategia para impulsarse en el este mundo cambiante, tal es el caso de un técnico de Recursos Humanos que estudia un MBA para entender mejor las necesidades y las características de los perfiles de dirección.

Sin duda, este panorama nos llevará a repensar los contenidos programáticos, ya que, aunque el COVID-19 ha generado pérdidas e incertidumbre a nivel mundial, hay que reconocer que también ha sido la oportunidad para acelerar procesos de transformación, mostrando la importancia de la actualización y formación de los equipos de trabajo desde el enfoque que brinda la academia. Esto permitirá tener una fuerza laboral más versátil y con mayor capacidad de resolución ante los posibles cambios que se experimenten en el mercado laboral. Como consecuencia, el sector empresarial tendrá colaboradores con nuevas competencias, especialmente en cuanto a la tecnología, lo que les permitirá posicionarse con un factor diferenciador y tener una ventaja competitiva en el mercado.

## Referencias

- ACIS. (s. f.). *El COVID-19 catapulta las competencias en el mercado laboral en Colombia*. Org.co. <https://acis.org.co/portal/content/noticiasdelsector/el-covid-19-catapulta-las-competencias-en-el-mercado-laboral-en-colombia>
- Gil, I. (7 de abril de 2021). *Upskilling y reskilling: la gestión del talento*. Diversidad e inclusión. <https://fundacionadecco.org/azimut/reskilling-y-upskilling-que-son/>



## ¿La desigualdad en Colombia es un factor que incide en el subdesarrollo de nuestro país?



Tomada de: <https://www.lacoladerata.co/opinion/analisis/educacion-y-desigualdad/>



### José Miguel Maestre Caro

*Estudiante del Programa de Derecho*

Para empezar, la desigualdad es un fenómeno que se puede comprender como la condición o circunstancias de no tener las mismas oportunidades que otros. Pero la desigualdad no solo es hablar de riquezas o ingresos, hablar de dicha problemática también puede abarcar la expectativa de vida, la facilidad que tienen las personas para acceder a determinadas cosas o servicios de calidad. Además, la desigualdad



no es un tema de la actualidad; esta ha transcurrido a lo largo de la historia no solo de Colombia, sino del mundo entero y se ve reflejada en la desigualdad de género, salud, política y educación. Aunque el gobierno colombiano supuestamente ha venido trabajando y empleando planes de desarrollo para combatir esta problemática, no es suficiente porque esta se ve cada día más en aumento. Colombia se encuentra en el segundo puesto de los países con más desigualdad de América Latina y ocupa el séptimo puesto de los países de todo el mundo (Mundial, 2021). Por esto, existe una fuerte preocupación por el aumento de esta problemática y la falta de oportunidades, por cómo estas dos tendencias están cambiando nuestras economías, nuestras políticas democráticas y nuestras sociedades. Muchos piensan y creen que la desigualdad es buena porque fomenta el esfuerzo y la motivación para ascender, pero el presente ensayo permite evidenciar como: «esa desigualdad que abunda cada vez más en Colombia puede ser un impacto negativo para el subdesarrollo del país».

En Colombia los ciudadanos tenemos una especie de etiqueta con un número que define nuestro nivel o estrato social; los de estrato 5 y 6 son los que tienen el mejor nivel de vida y más privilegios, y los que tienen los números más bajos son las más desfavorecidos. A pesar de que este país cuenta con grandes cantidades de riquezas y recursos, “este se ubica el día de hoy como el país más desigual de América Latina”, según lo plantea (Sepúlveda, 2018) . Al mismo tiempo, si hablamos del Departamento de la Guajira, este territorio es de tierra húmeda, rica en flora y fauna; también es una fuente de producción de sal y

extracción del carbón. Con esto, podemos evidenciar que es un territorio que, sin duda, le aporta muchísimo a la economía del país, sin embargo, en este departamento abunda el desempleo, la pobreza, la falta de educación y la desnutrición en los niños.

A donde se quiere llegar con lo expuesto anteriormente es que, aunque hemos observado solamente uno de los 32 departamentos que hay en Colombia, todos estos nos pueden ofrecer muchos recursos y aportes a la economía del país, pero ¿qué pasa con ese dinero? ¿a dónde se va? En Colombia, el poder y las riquezas se concentra en pocos apellidos o empresas internacionales que vienen a sacar provecho de estas tierras, dejando por fuera a la gran mayoría de los colombianos, que incuestionablemente son los que más necesitan salud, educación, empleo, oportunidades y demás.

Por otro lado, esta desigualdad se ve reflejada en el sector de la salud. A pesar de que el gobierno ofrece subsidios para la salud y algunas personas son contribuyentes, la mayoría de los ciudadanos no cuentan con un servicio de calidad; al momento de apartar una cita se demora demasiado, los medicamentos que recetan no son de calidad, incluso a muchos les toca recurrir a las tutelas para poder recibir un servicio adecuado que, de por sí, es una obligación del Estado garantizarlo.

Un claro ejemplo de esto es cuando una persona aparta una cita en el sistema de salud colombiano y se la dan para hasta 5 meses después, lo cual habla mucho de cómo está la salud en el país. No obstante, esta problemática suele evidenciarse en las personas de escasos





recursos, porque una persona con bastante influencia en la sociedad y dinero, solo tiene que pagar una cita particular; por ende, no tendrán que sufrir estas problemáticas.

Por otra parte, en Colombia hay una sobreabundancia de desigualdad en el sector educativo, ya que las personas de bajo estrato no tienen acceso a una educación superior o de calidad; las condiciones de las escuelas son desfavorables, los ciudadanos que viven en lugares rurales apartados no tienen escuelas cercanas y tampoco tienen la infraestructura ideal para enseñarse de forma óptima. “Según Pulido, H.A. (2010, p. 40) de 551 instituciones que alcanzaron el nivel ICFES “muy superior” en todo el país, solo 90 de ellas eran del sector oficial, lo que representa apenas un 16,33 % frente a más del 83 % del sector privado que alcanzaron dicho nivel”.

Con lo anterior, se puede evidenciar que de un 100 % solo el 16.33 % representa a las personas que cuentan con bajos recursos y estudiaron en una institución educativa pública que brinda el Estado, la cual no es lo suficientemente buena como una privada. Lo mencionado anteriormente se basa en un estudio antiguo, no obstante, la desigualdad se sigue notando en la actualidad, pues en un estudio más reciente “Chacón, M. (2020) señala que los estudiantes que asistieron a colegios oficiales obtuvieron en promedio un puntaje global de 241 puntos en las Pruebas Saber 11 del Icfes en el 2019 por debajo de los resultados nacionales. En contraste, quienes asistieron a colegios privados tuvieron una calificación promedio de 266, es decir, 18 puntos por encima del promedio nacional y 25 puntos sobre los colegios

oficiales”. Esto datos reflejan que los estudiantes de bajos recursos que estudian en una escuela pública siguen en desventaja en comparación a los de una privada.

Asimismo, al Estado colombiano le hace falta trabajar más en las desigualdades existentes en el país, ya que es muy difícil que un país se subdesarrolle con tanta desigualdad. Colombia necesita ser un país más equitativo, debe darle lo que le corresponde a cada quien; en este caso, debe darle más importancia y oportunidades a las personas de bajo recursos y menos a las personas ricas del país, “como lo dice Becerra (2021) en su artículo reducir las desigualdades no es solo un objetivo por motivos morales, sino que también tiene un sentido económico, ya que al abordar las desigualdades se puede conducir a una fuerza laboral mejor preparada, más capacitada y productiva”, y si tenemos gente mejor preparada, tendremos en consecuencia un desarrollo en el país.

Para concluir, Colombia vive inmersa en la desigualdad y esto incide negativamente en el subdesarrollo del país, por las deficiencias de los diferentes aspectos, como las personas viviendo en la pobreza, la educación deficiente que pone en juego la formación de profesionales de calidad y el hecho de que las mejores instituciones son privadas y limitadas para las personas de clase media y alta; los colombianos tampoco pueden velar por la salud de sus habitantes si se ofrece un sistema tan inestable y deficiente. Considero que es muy difícil que Colombia se subdesarrolle, cuando todos los aspectos mencionados anteriormente influyen de una manera directa al progreso del país,



es por eso que el gobierno colombiano debe implementar planes de desarrollo que beneficien a las clases menos favorecidas y más vulnerables.

## REFERENCIAS

BECERRA, B. X. (27 de Octubre de 2021). Desigualdad de Colombia es la más alta de todos los países de la Oede, dice el Banco Mundial. LA REPUBLICA. Obtenido de <https://www.larepublica.co/globoeconomia/desigualdad-de-colombia-es-la-mas-alta-de-todos-los-paises-de-la-ocde-dice-el-banco-mundial-3253469>

Mundial, B. (27 de Octubre de 2021). Desigualdad de Colombia es la más alta de todos los países de la Oede, dice el Banco Mundial. La republica. Obtenido de <https://www.larepublica.co/globoeconomia/desigualdad-de-colombia-es-la-mas-alta-de-todos-los-paises-de-la-ocde-dice-el-banco-mundial-3253469>

Sepúlveda, J. P. (29 de Junio de 2018). Oh, sorpresa: Colombia es el país más desigual de América Latina. Obtenido de <https://pacifista.tv/notas/oh-sorpresa-colombia-es-el-pais-mas-desigual-de-america-latina/>

Chacón, M. (19 de octubre de 2020). Preocupante panorama de los resultados de la prueba saber 11. El tiempo. Obtenido de <https://www.eltiempo.com/vida/educacion/icfes-resultados-de-las-pruebas-saber-11-en-colombia-543493>


Pulido, H. A. (Agosto de 2010). Academia.edu. Obtenido de Academia.edu: [https://www.academia.edu/31803582/LAS\\_DESIGUALDADES\\_EDUCATIVAS\\_EN\\_COLOMBIA](https://www.academia.edu/31803582/LAS_DESIGUALDADES_EDUCATIVAS_EN_COLOMBIA) (pp. 39- 40). 



Foto de Victoria Guyot: <https://www.redaccion.com.ar/la-pandemia-multiplio-la-desigualdad-global-hasta-niveles-historicos-que-medidas-pueden-ayudar-a-revertir-este-problema>